



CAÑAVERAL: RASTROS VEGETALES EN PAISAJES DE AGUA

ÁGUEDA FERNÁNDEZ ASTORGA

Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA) Unidad Ejecutora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) (Mendoza)
Universidad Nacional de San Juan (UNSJ)
San Juan, Argentina

Sinopsis

Las cinco fotografías que componen esta obra nacen de un proceso de caminatas, observación e interacción cotidiana con los mundos vegetales que habitan el *Callejón de los Gringos* en Albardón, San Juan, República Argentina. Se trata de un territorio que emerge junto al cauce del río San Juan y cuyos ritmos vitales –de siembra, riego y convivencia– están profundamente inscritos en el movimiento del agua y su progresiva retirada. En este paisaje, las plantas se convierten en presencias que narran historias: historias de abundancia, de sequías recientes, de resistencia silenciosa, y de esos rastros que solo se revelan a quienes disponen el cuerpo a caminar y escuchar.



La serie surge de un gesto simple pero constante: caminar como forma de procesión hacia el río. En cada recorrido aparecen señales que, lejos de ser evidencias muertas, activan memorias vivas. Las cañas secas del cañaveral, por ejemplo, se erigen como huellas de un tiempo: su esqueleto rígido conserva el testimonio de un agua que ya no corre libre, pero que marca durante décadas la vida de la gente y de las plantas. La *retama*, aún golpeada por el sol y la sequía, resiste y vuelve a brotar. Otras especies, más discretas, aparecen como murmullos de lo que insiste en permanecer.

El enfoque metodológico se sostiene en una **práctica etnográfica relacional que reconoce a los vegetales como co-presencias** que participan en la construcción del paisaje, de la vida y en la producción de memoria. La cámara, más que un dispositivo de registro, funciona aquí como una herramienta de acompañamiento: **un modo de dejarse afectar por las texturas, sombras, silencios y restos que las plantas dejan a su paso**. Cada imagen es resultado de una escucha lenta del territorio y de un ejercicio de atención hacia lo que normalmente se considera residuo o simple fondo.

Conceptualmente, la serie se inscribe en la pregunta que propone el *dossier*: ¿de qué manera plantas y rastros vegetales cuentan historias que exceden lo humano? En el *Callejón*, las huellas vegetales no son metáforas ni símbolos aislados: son formas materiales de memoria. Son señales que advierten, enseñan y recuerdan que **la vida se rehace y se narra a través de múltiples afectividades**. En su aparente quietud —en los tallos quebrados, las hojas endurecidas, las ramas vencidas por la falta de agua— se despliega una narrativa más que humana, que invita a pensar la memoria como una trama compartida.

Estas cinco imágenes (*Figuras 1 a 5*) buscan, entonces, abrir una conversación sobre esas otras formas de contar: **las que ocurren entre murmullos, a ras del suelo y en lo alto del aire, allí donde las plantas dejan rastros que estamos aprendiendo a leer**.





ÁGUEDA FERNÁNDEZ ASTORGA – Sección Lenguajes Instituyentes



Figura 1. Cañas quemadas junto a zampa y el retortuño. Distintas formas de vida vegetal comparten una misma escena marcada por el paso del fuego. Fotografía: Águeda Fernández Astorga (junio 2025).





Figura 2. Persistencia del cañaveral junto a escombros. Fotografía: Águeda Fernández Astorga (junio 2025).



Figura 3. Vista hacia el oeste del Valle de Tulum desde el río San Juan. Huellas hidráulicas y vegetación nativa. Fotografía: Águeda Fernández Astorga (mayo 2025).



Figura 4. Detalle de rizomas de cañas. Fotografía: Águeda Fernández Astorga (junio 2025).



Figura 5. Encuentro entre cañas, docas, chilcas y otros yuyos. Fotografía: Águeda Fernández Astorga (octubre 2025).

ACERCA DE LA AUTORA

Águeda Fernández Astorga

aguedafernandezastorga@gmail.com



Investigadora, hacedora y gestora cultural nacida en San Juan, Argentina. Su trabajo se sitúa en el cruce entre etnografía, arte, paisaje y estudios ontológico relacionales, con un fuerte anclaje territorial y una preocupación constante por las prácticas de cuidado entre mundos humanos y no humanos, especialmente los mundos vegetales. Es Licenciada en Historia de las Artes Plásticas por la Universidad Nacional de Cuyo y doctoranda en Ciencias Sociales en la Universidad Nacional de San Juan, donde desarrolla su investigación como becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Su tesis indaga los vínculos entre personas y mundos vegetales en territorios rurales, con especial atención a las prácticas cotidianas de cuidado, la creación de alimentos y la construcción del paisaje. Su enfoque articula teoría relacional, perspectivas decoloniales y metodologías

situadas, poniendo en diálogo autores latinoamericanos con saberes locales y experiencias de vida. Cuenta con formación de posgrado en feminismos comunitarios, epistemologías críticas y metodologías participativas, habiendo cursado la Diplomatura en Feminismos Comunitarios, Campesinos y Populares en el Abya Yala (UNJu – Instituto Rodolfo Kusch). Integra equipos de investigación en la UNSJ, CONICET e INCIHUSA vinculados al estudio del paisaje cultural, la sostenibilidad y las prácticas etnográficas situadas. Es cofundadora y productora de Cinco Elementos – Ecosistema Cultural y creadora de Chilka, proyecto integrante de la Red Federal de Puntos de Cultura, orientado al trabajo con plantas autóctonas, fitomedicina, alimentación natural y talleres territoriales con participación intergeneracional. Además, integró la Cooperativa Albardón Turística y Ecológica Limitada (COALTEC). Integra su labor académica con participación en procesos colectivos de defensa del agua y del territorio en San Juan, formando parte de asambleas socioambientales que desde hace más de dos décadas luchan por la protección de bienes comunes. Ha participado como expositora en congresos y encuentros nacionales e internacionales, y es autora y coautora de artículos y capítulos de libro sobre paisaje cultural, autoetnografía, prácticas cerámicas y archivos fotográficos. Su escritura combina análisis conceptual y narrativa etnográfica, apostando por un conocimiento situado, sensible y éticamente comprometido con la vida.

